



CUERPO Y MENTE: Modelo cartesiano violador de los derechos fundamentales de la salud universal, igualdad y libertad.

Katiucia GARCIA VILELA¹

Sumario: 1. Introducción. 2. El hombre descubre el mundo y olvida su esencia. 3. Derecho natural (fundamental) a la salud integral. 4. La medicina tradicional y complementaria – MTC, como ampliador de la salud pública. 5. Casa de asistencia a la salud integral. 6. Conclusión. 7. Bibliografía.

1. Introducción.

La emoción más hermosa y más profunda que podemos experimentar es la sensación de lo místico. Es el legado de toda ciencia verdadera.'

Albert Einstein

Con la promulgación de la Constitución Federal de Brasil de 1988, el derecho a la salud pasó a hacer parte de los derechos fundamentales, como garantía de la dignidad del ser humano. Así, la salud pasó a ser *derecho de todos y deber del Estado*, con la garantía de entrega 'mediante políticas sociales y económicas que visen la reducción del riesgo de enfermedad y de otros problemas y al acceso universal igualitario a las acciones y servicios para su promoción y recuperación' (sic) artículo 196, de la Constitución de la República Federativa de Brasil. Las acciones y servicios públicos de salud pasaron a integrar una cadena regionalizada y jerarquizada, con tendencia a municipalización, constituyendo un sistema único, organizado a través de las directrices trazadas por la Constitución Federativa de Brasil, dispuestos en los artículos 196 a 199.

Sin embargo, se observa un evidente equívoco conceptual de salud ofrecida al pueblo brasileño por el Sistema Único de Salud – SUS, olvidándose de la definición enseñada por Hipócrates que consideró el hombre como parte del universo, estudiando conjuntamente uno y otro como haciendo parte de un todo inseparable.

Se pretende demostrar, que el Sistema Único de Salud – SUS, basado en un modelo también único, Galénico Cartesiano, trae en su íntimo un sistema mórbido, ignorando las necesidades esenciales de los seres humanos, violando, de esta forma, la tan anhelada propuesta del Constituyente referente al derecho fundamental a la salud, en el sentido holístico, o sea, 'que da preferencia o a un sistema completo, y no a análisis, la separación de las respectivas partes componentes'², conforme la definición traída por la Organización

¹ Doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad del Museo Social Argentino (UMSA), Buenos Aires – Argentina; Especialista en Derecho Constitucional, Universidad del Ministerio Público de Rio Grande do Sul – Rio Grande do Sul/Brasil; Especialista en Derecho Civil y Procesal Civil, Universidad de Cuiabá – Mato Grosso/Brasil; Terapeuta Naturista, con formación en Acupuntura, homeopatía, floral, radionica y radiestesia.

² FERREIRA, Aurelio B. de Holanda: *Miniaurélio: el Diccionario Mini de la lengua portuguesa*. Ed. Positivo, 7ª edición, Curitiba/PR, 2008, Pág. 454.



Mundial de Salud – OMS, “Salud es el estado del más completo bienestar físico, mental y social y no apenas la ausencia de enfermedad”.

Así, es posible modificar la situación catastrófica hodierna deflagrada por el concepto mecánico del Hombre. La Medicina Tradicional y Complementaria – MTC, que presenta diversos mecanismos de reequilibrio físico, emocional y espiritual (acupuntura, floral, fitoterapia, homeopatía, etc.), retrata un ‘arte de curar’ a través del rescate del cuerpo y mente.

2. El hombre descubre el mundo y olvida su esencia.

Actualmente vivimos un modelo de biomedicina en que la enfermedad es el enfoque. Cuando estamos frente a un estado mórbido, buscamos inmediatamente, una química que traiga alivio al dolor. De esa manera enmascaramos el problema real, cuando creemos que el dolor, por ser incómodo, debe ser eliminado, sin averiguar la fuente, el origen de lo que pasa en nuestro cuerpo y en nuestra mente. Ese comportamiento proviene de la creencia de que somos máquinas y necesitamos arreglar las piezas arruinadas. A partir de este razonamiento, nos olvidamos que somos seres espirituales interdependientes, siendo que el dolor trae un alerta de algo que necesita ser comprendido en su origen no físico.

René Descartes (1596-1650) es considerado el fundador de la filosofía moderna. En 1619, con la estallido de la Guerra de los Treinta Años, se presentó al ejército Bávaro, ya que en el invierno de aquel año, descubrió las nociones fundamentales que inspiran su filosofía, experiencia que describió en *El discurso del Método*³. Básicamente, el método de Descartes es el resultado de su interés por matemáticas, así, creía que el método, que fue tan exitoso en el campo de matemáticas, podría ser extendido a otros campos, posibilitando que el investigador alcanzara el mismo tipo de seguridad que obtenía en la matemáticas.

Pasando para la metafísica, el método de Descartes lo lleva a la duda sistemática. La evidencia de los sentidos es incierto y debe ser puesta en duda. Incluso la matemáticas, aunque menos cuestionable, debe ser objeto de sospecha, pues Dios podría estar desencaminándonos sistemáticamente. Básicamente, aquel que duda sólo debe admitir su propia duda. Esta es la base de la fórmula cartesiana fundamental: “Pienso, luego existo”, que Descartes consideró como punto de partida, claro y nítido, para la metafísica.¹²

Así, la filosofía cartesiana trajo, prioritariamente, el antiguo dualismo entre mente y materia, preguntando la relación entre mente y cuerpo, ‘pues los mundo material y mental ahora parecen recorrer sus varios cursos independientes, gobernados por sus propios principios’, siendo imposible sustentar, según el sistema cartesiano, que operaciones mentales como la volición puedan afectar el mundo físico.⁴

Se hace urgente romper con este concepto retrógrado de salud. Impositivo libertarnos del concepto de que somos ‘una cosa que piensa’, necesitamos volver a los Orígenes enseñados por Hipócrates en que los desequilibrios que el hombre desencadena están directamente ligados a la separación del ‘hombre de todo’, en conformidad con el derecho natural.

Uno de los principales factores que desencadenaron el caos vivido en la actualidad, en la salud pública, se debe al hecho de que creemos que somos máquinas, ‘cosas que piensan’, y entonces, es necesario salir de la ‘caverna’, de la oscuridad de los sentidos, y acoger la concepción integrista (holística) de salud, que comprende que somos formados de físico,

³ RUSSEL, Bertrand: *Historia del pensamiento occidental*. Ediouro. Rio de Janeiro/RJ, 1947, Pág. 315.

⁴ RUSSEL, Bertrand: *Op. Cit.* Pág. 315



mental (espíritu) y emocional, y estamos conectados con todo lo que nos rodea, solamente la búsqueda de las causas de las enfermedades y el reequilibrio del todo será capaz de devolver el orden, acogiendo la visión metafísica la cual, está directamente ligada la medicina tradicional (holística / integrista / hipocrática).

Sin embargo, nos deparamos en la actualidad con una nueva ciencia, que lleva a la demostración de que somos seres espirituales y que estamos todos inter-ligados, por tenues redes (de la vida). Así, todo lo que hacemos a esas redes lo hacemos a nosotros mismos, resultando en un despertar de conciencia, pues necesitamos hacer el camino de vuelta, necesitamos reencontrarnos, pues esa es la vía del medio, enseñada por milenios por los orientales, la única manera de cambiar los paradigmas dogmáticos impuestos de que 'todo es materia' es decidir, corajosamente, lanzar una mirada cuidadosa en nuestro comportamiento, nuestra forma de ver la vida y de apreciarla. La salud integral o Holística, enseñada por la medicina tradicional (homeopatía, acupuntura, quiropraxia, etc.), nos llama a la responsabilidad por nuestros comportamientos insalubres.

Le Breton, en magnífica observación aclara que la medicina clásica también hace del cuerpo un *alter ego* del hombre. Ella aparta de sus preocupaciones el hombre enfermo, su historia personal, su relación con el inconsciente, para considerar apenas los procesos orgánicos que procesan en él: *"La medicina permanece fiel a la herencia vesaliana: ella se interesa por el cuerpo, por la enfermedad, no por el enfermo. Esa es la fuente de numerosos debates éticos contemporáneos relacionados al surgimiento de la importancia de la medicina en el campo social y a la particularidad de su concepción del hombre. La medicina reposa sobre una antropología residual, ella apostó en el cuerpo, estimando posible cuidar de la enfermedad (percibida como extranjera) y no de un enfermo como tal. La fragmentación del hombre, que presidía discretamente la práctica médica hace siglos, se transformo actualmente en un dato socia que incomoda las sensibilidades"*.⁵

Breton, continua su elucidación mencionando que, debido a que la medicina apostó en el cuerpo, ella lo separa del hombre para tratarlo, esto es, porque trata menos de un enfermo de que de una enfermedad, ella se confronta hoy, a partir de los debates públicos que influenció y aumenta, con el regreso brutal de su reprimido: el hombre (eutanasia, acompañamiento de enfermos y moribundos, pacientes en estados vegetativos crónico durante meses o años, pacientes con aparatos con los cuales ya no se sabe qué hacer, terapias por veces con mutilación, etc.). Concluyendo que la medicina es del cuerpo, y no una medicina del hombre, como en las tradiciones orientales, por ejemplo.

Por lo tanto, el pensamiento cartesiano, analítico, influenció en gran medida las ciencias humanas, dando coraje a los científicos a cuidar de los organismos vivos, mecánicamente, pasando a creer que se reduce a máquinas, con consecuencias evidenciadas en la biomedicina, donde la adhesión al modelo cartesiano del cuerpo humano como un mecanismo de reloj impidió a los médicos de comprender muchas de las más importantes enfermedades de la actualidad.

3. Derecho natural (fundamental) a la salud integral.

La Constitución de la República Federativa de Brasil trae la promesa de salud, sin embargo, para comprender ese estado, se impone la comprensión de la naturaleza del hombre. La concepción del hombre como un pedazo de carne pensante es insuficiente para el cumplimiento de la promesa del Constituyente, pues el cuerpo físico (la carne) refleja, simplemente, la enfermedad que cargamos en el campo mental y emocional, por lo tanto,

⁵ DAVID, Le Breton: *Op. Cit. Pág. 12 y 13*



sirve como un instrumento de limpieza de un estado de desequilibrio mucho antes al momento en que la enfermedad física es vislumbrada por la medicina cartesiana.

El tema envuelve la concepción de 'salud integral', por lo tanto, es inevitable hablar del derecho fundamental/natural a la salud, o sea, el derecho divino de cada individuo de ser conducido a la salud en el sentido pleno, completo, sistémico. El sentido de salud integral envuelve directamente el derecho natural de bienestar físico, mental y espiritual. Actualmente la ciencia ya acepta que somos conciencia, espíritus formados por diversos campos electromagnéticos, y no solamente un 'pedazo de carne'. Ese entendimiento es esencial para que haya comprensión al respecto del concepto equivocado de salud concebido y propagado por el sistema cartesiano de medicina.

Vivimos envueltos de conceptos materialistas que forman la base de biomedicina actual, el concepto de salud, de la Organización Mundial de la Salud, implica un concepto *ecológico, holístico*, con el reconocimiento del derecho a la salud y de la obligación del Estado en la promoción y protección de la salud, siendo que: *"Salud es el estado del más completo bienestar físico, mental y social y no únicamente la ausencia de enfermedad"*.

La medicina tradicional (holística) posee como foco, el hombre en su sentido integral, o sea, físico, mental y emocional. Así, la salud solamente será una realidad cuando comprendemos que somos formados de cuerpo y espíritu y que el proceso de cura debe ser iniciado en los orígenes.

Conforme las lecciones de Edward Bach, la diferencia principal existente entre la medicina cartesiana y la medicina tradicional (holística) se refiere a los conceptos relativos a la salud y enfermedad. Imposible erradicar la enfermedad por los métodos materialistas, pues lo que origina no es material. La enfermedad es el efecto, el 'producto final' de fuerzas profundas desde hace mucho en actividad e, aunque el tratamiento material solo parece un éxito, él no pasa de un paliativo, a menos que la causa real haya sido suprimida.

La ciencia ha potencializado el poder de la enfermedad, pues interpreta erróneamente la verdadera naturaleza, así como, por fijar toda su atención en el cuerpo físico: *'(...) en primer lugar por desviar la atención de las personas del verdadero origen de la enfermedad y, por lo tanto, de la estrategia eficaz para combatirla; en segundo, por localizarlo en el cuerpo, oscureciendo, así, la verdadera esperanza de recuperación y creando un enorme complejo de enfermedad y miedo, complejo que nunca debería haber existido.'*⁶

Actualmente, la interligación entre el cuerpo y mente restó debidamente comprobada, especialmente por la física cuántica. El libro *'El Campo: en busca de la fuerza secreta del Universo'*⁷, reunió una serie de experiencias científicas desarrolladas en diversos lugares del mundo, trayendo como resultado la demostración cabal de que somos formados por campos de energía, siendo que nuestra mente está directamente relacionada con la salud y la enfermedad, o sea, solamente la comprensión de lo que realmente somos, sería capaz de avivar nuestras 'memorias' para la cura integral, para la comprensión de que somos directamente responsables por nuestro estado actual de desequilibrio.

Es bueno resaltar que en la actualidad la ciencia ya obtuvo resultados diversos de aquellos defendidos por los mecanicistas. El doctor en biología Bruce H. Lipton, cita la investigación realizada por Candace Pert que estudiaba el cerebro humano y pasaba a

⁶ BACH, Edward: Op.Cit. Pág. 16

⁷ MCTAGGART, Lynne. *El campo: en busca de la fuerza secreta del universo*. Traducción de Claudia Gerpe Duarte, Ed.Racco. Rio de Janeiro/RJ:2002



comprender mejor los mecanismos del cerebro de las células (*Molecules of emotion*). Pert reveló, con sus estudios sobre receptores-procesadores de informaciones de la membrana de las células nerviosas la llevaron a descubrir que los mismos receptores 'neurales' estaban presentes en la mayoría (si no en todas) las células del cuerpo.

*"Sus experiencias la llevaron a la conclusión de que la 'mente' no se encuentra a penas en la cabeza, pero está distribuida en moléculas señalizadores presentes en el todo el cuerpo. Otra descubierta importante fue que las emociones no se originan a penas de respuestas del cuerpo al ambiente. Por medio de la autoconciencia, la mente puede usar el cerebro para generar moléculas de emoción y actuar sobre todo el sistema. Mientras el uso apropiado de la conciencia puede tornar un cuerpo enfermo más saludable, el control inconsciente inapropiado de las emociones pueden causar muchas enfermedades."*⁸

El doctor en biología celular, Lipton, relata que: *"Presos al mundo físico de Newton, ignoramos el mundo cuántico de Einstein, en el cual la materia es constituida de energía y no hay límite absoluto. En nivel atómico, ni se puede afirmar con seguridad que la materia existe; hay apenas una tendencia de que eso pueda pasar. Todos mis conceptos e certezas sobre la biología y la física ¡habían ido por tierra!"*⁹

Resalta que curas espontaneas, fenómenos psíquicos, demostraciones de fuerza y resistencia más allá de lo normal, habilidad de caminar sobre carbón en brasa sin quemarse, agujas de acupuntura que disminuyen el dolor manipulando la energía 'chi' del cuerpo y muchos otros fenómenos desafían la biología newtoniana.¹⁰

El científico todavía complementa: *"El hecho de que energía y materia son la misma cosa es lo que Einstein concluyó al decir que $E=mc^2$. O sea: energía (E) = materia (m, masa) multiplicada por la velocidad de la luz (c) al cuadrado. Einstein reveló que no vivimos en un universo de objetos físicos separados por espacio vacío. El universo es un ser completo, dinámico e indivisible en el cual energía y materia están íntimamente ligadas que no se puede considerarlas elementos independientes."*¹¹

Nada está separado del universo, así la realidad cuántica retoma conceptos que Descartes refutó y que actualmente, no sirven para aquellos que decidieron salir de la caverna, abandonando conceptos retrógrados de que somos 'cosas que piensan'. Las nuevas descubiertas de la ciencia espiritual, revelan que el cuerpo físico puede ser afectado por la mente no-material, 'pensamientos que son la energía de la mente, influncian directamente la manera como el cerebro físico controla la fisiología del cuerpo', siendo que la energía de los pensamientos puede activar o inhibir las proteínas de funcionamiento de las células, pudiendo influenciar más directamente y con más facilidad materia de que agentes químicos.

Otra investigación sobre el poder de la mente sobre la materia [que también es energía] está explicada en el libro *'Los mensajes del agua'* de Massaru Emoto¹², donde con lentes fotográficos especiales, pasó a fotografiar cristales de agua congelada, viendo el daño de esos cristales después de colocarlos en contacto con oraciones, sonidos, imágenes y fotografías. Entonces reina la pregunta, si nuestros pensamientos pueden hacer esa transformación en el agua, imaginen en nuestro cuerpo que es setenta por ciento agua, así como, en nuestro Planeta que posee la misma proporción de agua.

⁸ DESCARTES, René: *Op. cit.*, Pág.156

⁹ LIPTON, Bruce H.: *La biología de la creencia*. Ed. Butterfly, São Paulo/SP, 2007, Pág. 117

¹⁰ LIPTON, Bruce H.: *Op. Cit.*: Pág. 118

¹¹ *Ibidem*: Pág. 121

¹² EMOTO, Massaru: *Los mensajes del agua*. Ed. Isis, São Paulo/SP, 2004



Goswami añade que esa filosofía del “todo es materia”, no deja de ser un dogma, ya que no existe evidencia científica que pueda amparar su inconmensurable pretensión a que todo sea materia y la que toda causa sea ascendente. En realidad existe mucha evidencia al contrario, conforme veremos más adelante en este libro. Dogmas crean exclusividad.”¹³

Delante de estas evidencias ¿qué es más necesario para que ocurra un cambio en el modelo de biomedicina adoptado actualmente en el sistema público de salud? Es urgente un cambio de paradigmas de aquellos que detienen el poder, ¿qué es necesario para colocar en práctica tantos enseñamientos antiguos? Y, ahora con el respaldo de la ciencia. En verdad somos consientes, que no se trata de ignorancia por parte de los sistemas dominantes, pues la información esta diseminada para quién tenga ojos para ver y oídos para oír, pues todo lo que deseamos saber se torna fácil acceso. Nos cabe reflexionar cuáles son los *poderes* que obstaculizan la salida de la *caverna*, porque todavía permitimos una prestación de salud deficitaria, una concepción retrograda, y un modelo de medicina monopolizador, siendo que tenemos tantas opciones que pueden sumar a lo existente, generando desarrollo, bien estar y equilibrio, por deducción, proporcionando una ahorro al Poder Publico.

Siguiendo ese entendimiento, verificamos que la Medicina Tradicional y Complementaria – MTC (medicina integral), deflagra un proceso de cura integral, teniendo en vista que actúa en todos los campos, mental, emocional y físico, motivo que le confiere el nombre de medicina holística, pues observa el hombre interconectado con todo lo que le rodea, consciente de que el origen de cualquier situación deflagrada en el físico está en los campos más sutiles (mental y emocional).

Por lo tanto, el Estado, a través del Sistema Único de Salud, al ofrecer a sus administrados un único modelo de medicina, en el caso, la medicina alopática, mecanicista, los coloca en la situación de esclavos, pues nos quita el divino derecho de libertad, de igualdad, de salud y vida, colocándonos desde la infancia, en una ‘vivienda subterránea’, grilletes, visualizando sombras [expectativas de salud y bienestar], sin embargo, sin posibilitarles la percepción de que la salud no es sólo una idea de Constituyente, pero si una realidad soleada, bastando coraje para la ‘liberación de los grilletes y la cura de la ignorancia’ (Platon, ‘*La República, Libro VII*’).

Imperativo se hace una reformulación, según la visión hipocrática, para la iluminación conceptual de salud, bajo pena, del Estado brasileño continuar enfrentado los preceptos fundamentales constitucionales inherentes al ser humano – el derecho a la salud *universal* como deber del Estado, libertad e igualdad -, surgiendo de un desfigurado concepto de *salud*, haciéndose imprescindible rescatar su sentido originario y olvidado con la propagación de la idea mecanicista, separando el individuo, primeramente, en mente y cuerpo, por ilación, apartándolo del mundo en que vive, tratándolo como partes aisladas del cuerpo que lo compone, retrato de la actual biomedicina.

4. La Medicina Tradicional y Complementaria – MTC, como ampliador de la salud pública.

Primeramente, es de suma importancia aclarar que la medicina tradicional y complementar – MTC, no se refiere a la biomedicina cartesiana. Es un término utilizado por la Organización Mundial de Salud que envuelve diversos sistemas, como la medicina tradicional china, hindú y árabe y las diferentes formas de medicina indígena, terapias con base en plantas medicinales, minerales o animales, así como, el término medicina complementar o integrativa, [homeopatía, florales, fitoterapia, etc.], y terapias sin medicación, como acupuntura y las

¹³ GOSWANI, Amit: *Op. Cit.* Pág.36



terapias manuales (quirografía, masoterapia). Se utiliza ese término 'tradicional' por tratarse de un conocimiento más antiguo, que precedió la medicina moderna occidental, que se conservó por la tradición oral o escrita de sus practicantes.

La medicina tradicional es definida como el conjunto de prácticas de salud, conocimiento y creencias que incorporan las medicinas basadas en plantas, animales y minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios, aplicados singularmente o combinados para tratar, diagnosticar y prevenir enfermedades o mantener el bienestar. El término medicina tradicional también se refiere al conjunto de terapias utilizadas por poblaciones tradicionales o indígenas para mantener, restaurar o promover la salud de sus integrantes, pero, que no sea la medicina moderna actual (aquella utilizada en hospitales públicos convencionales).

El término medicina tradicional es contradictorio, poseyendo varias interpretaciones. Términos como 'medicina alternativa' y 'medicina complementaria' son constantemente tratados como sinónimos. La acupuntura, conocimiento chino milenario, puede ser tratado muchas veces como medicina alternativa en otras regiones del mundo, sin embargo, es sólo un ejemplo de medicina tradicional de aquel país. Cuando alguien bebe un té recetado por un raicero, sigue una dieta ayurvédica prescrita por un terapeuta indiano o simplemente busca una sesión de masaje shiatsu está utilizándose de la medicina tradicional de una determinada región. La medicina tradicional, por lo tanto, se refiere a la cultura local y a sus comunidades, y varía de lugar para lugar. Ya el término alternativa surge para contraponerse a la medicina 'convencional' utilizada en larga escala. Generalmente, la medicina alternativa es tratada con desdén por haber adquirido la falsa imagen de ser algo experimental, aunque siendo, en su mayoría, terapias consideradas tradicionales en otros países.

El rescate de la medicina tradicional como ampliador de la salud pública y mejoramiento de calidad de vida, se presenta con nuevas alternativas para ampliación y mejoramiento de los servicios de salud públicos ofrecidos por los gobiernos y por los organismos internacionales a la población mundial, como una solución milenaria y humanizada para problemas también muy antiguos, que afectan tanto regiones periféricas como grandes metrópolis.

La medicina actualmente se reporta al uso constante de medicamentos sintéticos, producidos en gran escala y que están, en su mayoría, presos a reglas de patente y de mercado. Así, el costo de los tratamientos, desde el más sencillo hasta el más sofisticado, está directamente ligado a esos factores, que no están libres de ser afectados por problemas políticos o financieros. De esa manera, la dificultad en el acceso a ciertas medicaciones, en lo que se refiere a enfermedades de fácil tratamiento, es directamente afectada por esas circunstancias.

Para ser dado este nuevo paso todas las precauciones científicas deben ser tomadas, para que no ocurra un mal uso de las terapias. Exactamente por este motivo debe ser ampliamente debatida la mejor forma de fomentar las investigaciones ligadas a los tratamientos y medicamentos tradicionales, muchos de los cuales son utilizados sin que haya habido investigación comprobada sobre el asunto, pero, el fundamento y eficacia se encuentran respaldados en la práctica secular de esta modalidad de medicina.

La Organización Mundial de la Salud – OMS, mostró su preocupación con la salud pública de los países miembros, lanzando estrategias visando auxiliar en la implantación de la Medicina Tradicional y Complementaria – MTC, en las políticas públicas, pues está consciente de que el rescate de la medicina integral representa la salida más eficaz y accesible para retirar la salud del estado mórbido en que se encuentra, pues la Medicina Tradicional y



Complementaria – MTC, trae como foco el hombre, investiga los orígenes metafísicos de los males que asolan actualmente la humanidad, sin respuesta efectiva por la biomedicina.

5. Casa de Asistencia a la Salud Integral.

De esta forma, se sugiere la creación y estructuración de una Casa de Asistencia a la Salud Integral materializando las Estrategias lanzadas por la Organización Mundial de la Salud – OMS (2002-2005; 2014-2023), pues uniría las dos medicinas conocidas, dando oportunidad a la población a la libertad de decisión, pues la biomedicina, en la actualidad, patrocinada por el Estado, monopoliza el sistema público de salud, hurtando de la población el derecho constitucional de igualdad, libertad y salud en la concepción integral.

La casa de Asistencia a la Salud Integral traerá una estructura sin sobrecargar el Estado, sin embargo, será un ambiente de invitación al bienestar y armonía, pues aquellos que entren por sus puertas serán recibidos por profesionales representantes de las medicinas cartesiana y tradicional (holística). Profesionales preparados para servir bien, con conocimiento del cuerpo físico, bien como, conscientes que la enfermedad se origina en campos más sutiles, emocionales y mentales, teniendo la misión de encaminar el recién llegado al tratamiento más coherente con la necesidad inmediata.

Se impone esa reforma conceptual para recuperar la medicina del enfermo, del atendimento con dedicación exclusiva, de la vida, así como, los recursos colocados a su disposición para rescatar el alma humana, recuperar vidas, edificar cualidad. Ese enfoque visa el rescate del alma de la medicina, pues en la actualidad, se escucha preguntar: ¿dónde está el alma de la medicina?, Cuando se habla en alma, se quiere decir la esencia del trabajo de salud, el corazón que a un solo tiempo identifica y nordea el terapeuta, medico, enfermero o trabajador de cualquier área relacionada a la salud humana. ¿Dónde está la ética o el silencio, cuando es necesario? ¿Dónde el respeto, en todos los campos de trabajo, y más, la conexión con el paciente o consultor, la que influencia largamente su recuperación?

Al abordar esas preguntas, otras surgen en nuestras reflexiones: ¿la medicina se resume tan solamente a una profesión más? ¿Se trata sólo de una fuente de ingreso y lucros o tendrá, en la vida del trabajador de salud, otro significado? ¿Podrá la medicina llegar más allá de lo que el campo físico? ¿No está en la hora de interesarse por la parte emocional del ser humano? ¿Y cuándo será que el profesional de salud comprenderá que está delante de un ser espiritual inserto temporariamente en una experiencia física?

Descubrir el alma de la medicina es, sobre todo, sumergir en el alma del paciente, en su esencia, disciplina que trasciende y mucho el mero tratamiento de enfermedades es, sobre todo, saber considerarlo como un ser humano y no como fuente generadora de ingresos o conejillo de indias de experiencias dudosas.

La realidad es que la población esta enferma, especialmente nuestros niños y adolescentes, enfermedades que se manifiestan en el campo físico, mental, y espiritual, acarreando un estado generalizado de indisciplina y violencia. El Estado no está consiguiendo suplir la demanda existente, de esta manera es necesaria una intervención eficaz y rápida, para atender los mayores necesitados, que aguardan la protección del Estado, responsable por la salvaguardia de sus administrados.

Todavía es importante destacar, que los profesionales de la salud centrados en la enfermedad no valorizan el contexto en el cual los sujetos están inseridos, el mismo es relevante para la salud de la población. Ante la precariedad del trabajo y fragilidad de las relaciones sociales, una parte creciente de la población viene manifestando señales de dolencia, expresos a través de un conjunto y síndromes indefinidos, como ansiedad, depresión,



síndrome del pánico, entre otros. Esos síntomas psicosociales, difusos e inespecíficos, constituyen gran parte de la demanda de atención médica en los servicios públicos. Aunque, como no se encuadran en una categoría diagnosticada, en la lógica de la biomedicina, no son reconocidos como enfermedad.

La Medicina Tradicional y Complementaria – MTC (holística), entiende que este conjunto de síntomas debidamente modalizado represente la manifestación del equilibrio vital y revela la naturaleza interior del sujeto enfermo, la biomedicina los considera ya que ninguna entidad anatómica fue evidenciada. Ese malestar psicosocial es muchas veces relativizado por algunos profesionales de salud, aunque tenga un carácter relevante para la salud pública.

En ese complejo escenario de la salud, en que la demanda de los sujetos es creciente y el sistema de salud con enfoque en el modelo biomédico presenta límites en términos de resolución y cura, la población viene apuntando otras formas de cuidado y solidaridad para aliviar los agravamientos físicos y mentales. Son, por lo tanto, formas terapéuticas de atención a la salud, no más restrictas al modelo biomédico. Se evidencia, en especial, teniendo en vista su efectividad, la búsqueda creciente de la población por medicinas no convencionales.

De esta manera, se hace posible la analogía del actual concepto de salud pública brasileño, dirigido por el monopolio Estatal, al ‘Mito de la Caverna’ tratado en el libro VII, de ‘La República’, de Platón, donde hombres, desde la infancia, se encuentran en una vivienda subterránea. Así, es de urgencia que uno de estos prisioneros decida ver la luz del sol, rompiendo con el aislamiento creado, comprendiendo que para la entrega de la salud, integral al individuo, es imprescindible el análisis del contexto social, emocional, familiar, psicológico, espiritual en que se encuentra, recordando que influenciamos la vida y somos influenciados por ella, teniendo en vista que somos un tenue hilo, integrante de la red *de la vida*. Por lo tanto, como hacemos parte del mundo y él de alguna forma nos pertenece, como integrantes del organismo universal, solamente subimos un estado de integral salud si visualizamos la *luz del sol*, desvendando la criatura humana como un todo, cuerpo, mente y espíritu, ligada, por hilos tenues al todo universal, buscando así, un modelo de salud que permita cuidar del todo integrado, irradiando salud y desarrollo social.

Solamente la concepción de salud integral, enseñada antes por Hipócrates y por los sabios del Oriente, será capaz de romper con creencias limitativas de la vida y de nuestra esencia, necesitamos reconocer que somos responsables por el medio en que vivimos, por el otro ser vivo, que necesita de atención y cuidados, pues cuando decidimos volver a nuestros orígenes, espiritualizando el modo de vida, priorizaremos nuestra salud emocional, mental y espiritual y así lanzaremos un desafío en que la salud no es responsabilidad de terceros, sino de cada uno que inició ese camino de descubierta y despertar. Y entonces: *¿Estamos interesados en lo que es profundo en nosotros o queremos continuar huecos?*¹⁴

6. Conclusión.

“Eso nosotros sabemos. Todas las cosas son conectadas como la sangre que une a la familia...Lo que pase con la tierra pasará con los hijos y las hijas de la tierra. El hombre no tejió la red de la vida, él apenas es un hilo. Lo que él haga para la red, lo estará haciendo para él mismo.”

Ted Perry

¹⁴ GOSWANI, Amit: *Creatividad para el siglo 21: Una visión cuántica para la expansión del potencial creativo*. Ed. Aleph, São Paulo/SP, 2012. Pág.33



La salud pública vive un caos, siendo que los líderes políticos responsables por la organización del caos, no visualizan salidas racionales, teniendo en vista los males ya activados. La población se encuentra enferma del cuerpo y de la mente, siendo que la repartición del hombre en compartimientos no relacionados llevó a un camino de oscuridad y sin esperanza.

Cuando decidimos espejarnos en máquinas, en cosas que piensan, dejamos de sentir nuestras necesidades reales (humanas). Simplemente rompemos con las causas y nos sintonizamos con los efectos y síntomas, como si, a través de este método, fuese posible volver al estado de plena salud.

El concepto de salud cartesiano fue el deflagrador del estado mórbido actual. Es imposible entregar una salud integral con instrumentos ineficaces. El cambio de paradigmas envuelve despertar para un concepto de salud integral, que coloca el hombre como corresponsable por su actual situación, pues sus decisiones lo trajeron al actual estado. La medicina, también conocida como biomedicina, divulga que la enfermedad se origina de afuera para dentro, o sea, enfermarnos por causalidades externas y aleatorias, o sea, nos transformamos en víctimas de un ambiente mórbido y asustador, necesitando de instrumentos, también externos, en un intento de recuperar la salud.

La Constitución de la República Federativa de Brasil trae la promesa de salud, sin embargo, para comprender ese estado, se impone la comprensión de la naturaleza del hombre. La concepción del hombre como un pedazo de carne pensante es insuficiente para el cumplimiento de la promesa del Constituyente, pues el cuerpo físico (la carne) refleja, simplemente, la enfermedad que cargamos en el campo mental y emocional, por lo tanto, sirve como un instrumento de limpieza de un estado de desequilibrio mucho antes al momento en que la enfermedad física es vislumbrada por la medicina cartesiana.

Por lo tanto, solamente se hace posible el cumplimiento de la promesa constitucional de entrega de la salud, como derecho fundamental/natural, si revisamos las creencias que sustentamos referentes a la salud.

Es inevitable recordar lo enseñamientos de Hipócrates, en su visión del hombre como perteneciente a un Organismo Mayor. Como un ser formado del cuerpo, emociones y espíritu. La cura integral exige la búsqueda de las causas de los desequilibrios deflagrados en la materia, por tanto, solamente una medicina con una visión metafísica, tendrá competencia para iluminar la oscuridad de los sentidos hodiernos, rehaciendo el camino de la cura, con unión de experiencias y esfuerzos, buscando un Bien mayor, el bien de la humanidad, una vez que la salud devuelve la libertad e igualdad a los tutelados del Estado, responsable en cumplir la idea expuesta en la Ley Magna del país.

Pido permiso para parafrasear Henri Bergson, en la obra 'La energía espiritual'¹⁵, cuando divaga sobre lo que habría pasado si la ciencia moderna, en vez de partir de la matemáticas para orientarse en la dirección de la mecánica, de la astronomía, de la física y de la química, en vez de hacer todos sus esfuerzos converger para el estudio de la materia, hubiese empezado por la investigación del espíritu – si Kepler, Galileo, Newton, por ejemplo, hubiesen sido psicólogos. Seguramente tendríamos una psicología de la cual hoy no podemos ni siquiera tener idea – así como, antes de Galileo, no se podía imaginar cómo sería nuestra física: esa psicología probablemente habría sido para nuestra psicología actual lo que nuestra física es para la de Aristóteles. Ajena a toda y cualquier idea mecanicista, la ciencia entonces

¹⁵ BERGSON, Henri: *La energía espiritual*. Traducción Rosemary Costhek Abilio, Ed.WMF Martins Fontes, São Paulo/SP, 2009, Pág. 79 y 80



habría acogido presurosamente, en vez de alejarlos *a priori*, los fenómenos espirituales. Tal vez la investigación psíquica hubiese figurado entre sus principales ocupaciones.

Después de descubrir las leyes generales de la actividad espiritual, (como en la realidad fueron descubiertos los principios fundamentales de la mecánica), habría pasado del espíritu puro para la vida: la biología se habría construido, pero una biología vitalista muy diferente de la nuestra, que habría ido en busca de las formas sensibles de los seres vivos, la fuerza interior, invisible, de que ellos son las manifestaciones. Sobre esa fuerza estamos sin acción, justamente porque nuestra ciencia del espíritu todavía está en la infancia; y es por eso que los científicos no están errados cuando acusan el vitalismo de ser una doctrina estéril: es estéril hoy, no lo será siempre; y no lo habría sido si originalmente la ciencia moderna hubiese tomado las cosas por el otro lado.

Al mismo tiempo que esa biología vitalista, habría surgido una medicina que sanaría directamente las insuficiencias de la fuerza vital, que buscaría la causa y no los efectos, el centro en vez de la periferia, la terapia por sugerencia, o más genéricamente por influencia del espíritu sobre el espíritu, podría haber tomado formas y proporciones que no imaginamos. Así, si habría fundado, desarrollado la ciencia de la actividad espiritual. Pero, cuando siguiendo de arriba para abajo las manifestaciones del espíritu, atravesando la vida y la materia viva, hubiese llegado, de grado en grado, a la materia inerte la ciencia se habría detenido bruscamente, sorprendida y desorientada. Habría intentado aplicar a ese nuevo objeto sus métodos habituales y no tendría sobre él ningún dominio, así como hoy los procesos de cálculo y de medida no tiene dominio sobre las cosas del espíritu. La materia, y no más el espíritu, sería el reino del misterio.

Henri Bergson sintetiza nuestros deseos por una ciencia que consiga discernir sobre las verdades envolviendo la enfermedad y la salud, seguros de que sus métodos mecánicos ya dieron demostraciones suficientes de ineficiencia para la entrega de la salud integral.

Se concluye que en el futuro, la ciencia será la religión más contagiosa, más adoptada y divulgada en el mundo. Sin embargo, para alcanzar esa condición, la medicina deberá migrar de sólo curadora de cuerpos para un proceso de humanización (espiritualización), no adoptando creencias de esta ni de aquella vertiente religiosa, pero eligiendo el ser humano como un foco mayor, como rebaño a ser abrazado por los sacerdotes de la vida.

El campo de la salud humana es un verdadero sacerdocio, en el cual el médico y el terapeuta es aquel que debería administrar lo sagrado, en nombre del pueblo, de la manera más humana y respetuosa posible, para que eso se torne realidad, imprescindible que el Estado revea sus conceptos concernientes a la existencia a la salud, considerando el ser humano de forma no fragmentaria, como un ser integral, y retire de la 'hoja de papel' la ideología prometida, materializando en políticas públicas eficaces y generadoras del bien vivir, conforme directrices ya trazadas y presentadas como norte visando esa concretización.

7. Bibliografía.

- BACH, Edward. *Los remedios florales del Dr. Bach*. Traducción Alípio Correia de Franca Neto. Editora Pensamiento, São Paulo/SP, 2006.
- BERGSON, Henri: *La energía espiritual*. Traducción Rosemary Costhek Abilio, Ed. WMF Martins Fontes, São Paulo/SP, 2009
- BRETON, David Le: *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Vozes, Petrópolis/RJ, 2012.
- CAPRA, Fritjof: *El Punto de mutación*. Ed. Cultrix, São Paulo/SP, 2006.



DESCARTES, René: *El discurso del método: Meditaciones*. Ed. Martin Claret, São Paulo/SP, 2ª edición, 2008.

FERREIRA, Aurelio B. de Holanda: *Miniaurélio: el Diccionario Mini de la lengua portuguesa*. Ed. Positivo, 7ª edición, Curitiba/PR, 2008.

GOSWANI, Amit: *Creatividad para el siglo 21: Una visión cuántica para la expansión del potencial creativo*. Ed. Aleph, São Paulo/SP, 2012.

HIPOCRATES. *Aforismos*. Ed. Martin Claret, São Paulo/SP, 2003.

LIPTON, Bruce H.: *La biología de la creencia*. Ed. Butterfly, São Paulo/SP, 2007.

MCTAGGART, Lynne: *El campo: en busca de la fuerza secreta del universo*. Ed. Rocco, Rio de Janeiro/RJ, 2008.

RUSSEL, Bertrand: *Historia del pensamiento occidental*. Ediouro. Rio de Janeiro/RJ, 1947.